

La biblioteca de Babel y el babel de las bibliotecas, con un inédito de Alfonso Ciccarelli, el falsario

Vicente BÉCARES BOTAS
(Universidad de Salamanca)

Resumen

El cuento borgiano «La biblioteca de Babel» encierra una paradoja: el orden desordenado o el desorden ordenado de toda biblioteca. El objetivo de este artículo es discutir sobre la naturaleza del conocimiento humano (absoluto, relativo, realista) y su relación con las posibilidades de ordenamiento bibliotecario. El texto de Alfonso Ciccarelli (1532-1583) incide en el sueño humano, escondido en el mito hermético, por alcanzar un conocimiento total, divino, y ordenado.

Palabras clave: Bibliotecas; Clasificación; Conocimiento humano; Hermes Trismegisto; Ciccarelli, Alfonso (1532-1583).

The library of Babel and the babel of libraries, with an unpublished work by the forger Alfonso Ciccarelli

Abstract

Borges's short story «The Library of Babel» contains a paradox: the disordered order or the ordered disorder of every library. The aim of this article is to discuss the nature of human understanding (whether absolute, relative or realistic) and its relation to possible ways of classification in libraries. classified. The text by Alfonso Ciccarelli (1532-1583) deals with mankind's dream underlying the Hermetic myth: the acquisition of total, divine and ordered knowledge.

Keywords: Libraries; Classification; Human knowledge; Hermes Trismegistus; Ciccarelli, Alfonso (1532-1583).

Jorge Luis Borges, que era (casi) invidente, bibliotecario y escribía cuentos, «entrevió» el *quid* de la compleja cuestión del *saber* humano, la fijación por escrito y su ordenamiento en estanterías; le dio una solución de «cuento» en el que tituló «la biblioteca de Babel»¹ y, como era de esperar, lo hizo dando algunos palos de ciego, como estos: «la biblioteca existe ab aeterno», «el divino desorden», «la divinidad que delira», etc. Y hete aquí su desenlace, igualmente paradójico: «Yo me atrevo a insinuar una solución del antiguo problema: La biblioteca es ilimitada y periódica. Si un eterno viajero la atravesara en cualquier dirección, comprobaría al cabo de los siglos que los mismos volúmenes se repiten en el mismo desorden (que, repetido, sería un orden: el Orden). Mi soledad se alegra con esta elegante esperanza».

Dado que la visión de los lectores suele ser aceptable, que la mayoría suspira en / por las bibliotecas y que también la mayor parte detesta todas las formas de irracionalidad y desorden *míticos* del pensamiento (las paradojas en particular), les propongo destripar el cuento (con perdón) enfrentándolo al contracuento (no ficción) de «el babel de las bibliotecas» y sus causas, estas sí, achacables a la *in-mundicia* humana, a sus limitaciones y trastornos (microinfierno). El texto de Alfonso Ciccarelli puede servir de guía básica para una iniciación hermética en los misterios bibliotecarios.

Para dar con el cabo de este nudo gord(ian)o, comencemos por despejar algunas de las grandes incógnitas de la *scientia* que nos distingue como *humanos*. Parece el procedimiento más indicado, dado que el étimo de *scire* (lat. «saber») está en relación con los temas griegos *skéiō*, *keiō*, *keádsō*, que significan «hender», «separar», «hacer partes» («análisis»), lo que permitiría el «discernimiento» intelectual (*intellectus* < *inter legere*: «dear entre o dentro», *i.e.* de las cosas, «síntesis»). Ahora bien, ese campo del (des)conocimiento que la humanidad ha tratado de resolver desde sus orígenes, abarca muy diversos ámbitos:

El ser: la realidad, el cosmos (ignotos).

La ciencia «humana»: teorías sobre la realidad (un constructo psico-social).

Traslado a un soporte escrito: jeroglíficos, *biblia* (determinante).

Sistemática de la ciencia / *paideia*: enciclopedia (convencional).

Ordenación bibliotecaria (otro convenio o arreglo).

Se comprenderá que estas reflexiones están muy lejos de ofrecer –ni siquiera de intentarlo– soluciones definitivas a tales problemas filosóficos y epistemológicos. Antes bien se trata de declarar / razonar la paradoja borgiana que encierra su «biblioteca babélica» del ordenado desorden o bien el orden

¹ Mi última lectura ha sido en formato digital.